

2. HECHIZOS PARA MANTENER EL ENCANTO

Al oído de los estudiantes



A estas alturas de tu educación escolar seguramente ya te has dado cuenta de que saber leer bien es una herramienta fundamental para estudiar más eficientemente. No se aprende sólo memorizando las explicaciones que el maestro nos dé en la clase. Se aprende de una manera más sólida e independiente leyendo sobre un mismo tema en diferentes fuentes, relacionando distintos datos e ideas, pensando y procesando en nuestra mente toda la información recibida. La memoria falla. Además, es más interesante estar muy seguro de haber asimilado lo aprendido. Ello te permite hablar con más soltura sobre el tema, ampliar tus conocimientos según tus intereses, y sacar tus propias conclusiones.

Pronto debes enfrentarte al mundo de los estudios superiores y/o al mundo laboral; para ello, es muy importante que hagas de la lectura un hábito y una práctica cotidiana. Esto

te permitirá aprovechar el enorme caudal de información que nos ofrece el mundo moderno a través de diferentes medios, y mantenerte bien actualizado, a pesar de la gran velocidad con que avanzan hoy en día los conocimientos.

Además, podrás disfrutar del placer que te puede ofrecer la literatura a lo largo de toda tu vida. A través de ella puedes conocer otras maneras de pensar, de actuar y de ver el mundo, para ampliar así el horizonte de tu existencia.

Si utilizas algunas horas a la semana para trabajar en la biblioteca, no sólo te habitarás a leer, sino que mejorarás los resultados de tus evaluaciones tanto en español y literatura, como en las otras áreas del conocimiento. No lo olvides nunca: la lectura debe ser la principal herramienta para aprender y la actividad básica para estudiar.



a. Hábitos y destrezas para una buena comprensión lectora

Lograr una buena comprensión lectora es un proceso que dura muchos años, y como la práctica de cualquier instrumento musical o de cualquier deporte, requiere afinar destrezas importantes.

Estos son algunos de los hábitos y destrezas de un buen lector:

- Accede a la información de manera eficiente y efectiva, y tiene muy claro para qué y por qué está leyendo.
- Antes de leer mira el título, los subtítulos, las fotos y los resaltados para hacerse una primera idea de cuál puede ser el contenido del texto.
- Es capaz de hacer predicciones sobre lo que dice el texto.
- Cuando comienza la lectura se pregunta qué sabe de lo que está leyendo y durante la lectura se interroga permanentemente sobre cómo se relaciona lo que está leyendo con lo que sabía antes.
- Hace recuentos permanentes de lo leído y si detecta dudas o malentendidos relee el texto desde donde se generó la confusión.
- Identifica los conceptos más importantes y las ideas principales de un texto, y establece la forma como se relacionan.
- Puede inferir lo que no está explícito en el texto.
- Es capaz de explicar con sus propias palabras lo leído y hace sumarios de los textos.
- Se pregunta permanentemente (antes, durante y después de la lectura) qué piensa del texto que está leyendo.
- Usa la información pertinente y creativamente.
- Busca información relacionada con sus intereses personales.
- Disfruta la literatura y otras formas de expresión creativas.
- Usa la información para adquirir y producir conocimientos.

Estas destrezas y habilidades sólo se desarrollan o se mejoran mediante un trabajo constante y sistemático con diferentes tipos de textos que requieren de tu actividad intelectual.

Aquí encontrarás algunas claves y ejercicios para desarrollar estas destrezas y utilizar más fácil, lúdica y creativamente los libros de la biblioteca pública al trabajar tu proyecto lector. Todo este material se puede fotocopiar.

b. Tipos de textos

Cuando vayas a la biblioteca municipal te vas a encontrar con una gran diversidad de libros. Hay muchos criterios para clasificar los diferentes tipos de textos. Uno de los más prácticos y sencillos es clasificarlos según su intención. Desde esta perspectiva podemos definir los siguientes tipos (*cf.* *Lineamientos Curriculares, Lengua Castellana*, capítulo 5, Magisterio, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1998):

Informativos: noticias, artículo periodístico, nota enciclopédica, afiche, circular y carta.

Argumentativos: ensayo, artículo de opinión, reseña.

Narrativos: cuento, novela, mito, fábula, obra de teatro, historieta, etc.

Explicativos: reseña, receta, reglas de un juego, etc.

Es importante anotar que un mismo texto puede tener más de una intencionalidad y por lo tanto pertenecer a más de un tipo.

En el apartado titulado **Explorar el mágico mundo de la ficción** vamos a darte varias pistas para ayudarte a disfrutar y comprender más los textos narrativos, y en el titulado **Explorar el universo del saber y del conocimiento**, te damos otras para leer mejor los demás tipos de textos.

c. Perspectivas principales para abordar un texto

Cuando nos enfrentamos a un texto siempre debemos tener en cuenta que lo más importante es la comprensión lectora y no la velocidad de la lectura. Para comprender un texto es necesario ubicar sus ideas y señalar la forma como se relacionan (*Lineamientos Curriculares, Lengua Castellana*, Magisterio, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1998).

Otro aspecto importante que debemos tener en cuenta, es que la interpretación de todo texto puede abordarse desde tres perspectivas diferentes (*cf.* *Lineamientos Curriculares, Lengua Castellana*, Magisterio, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1998):

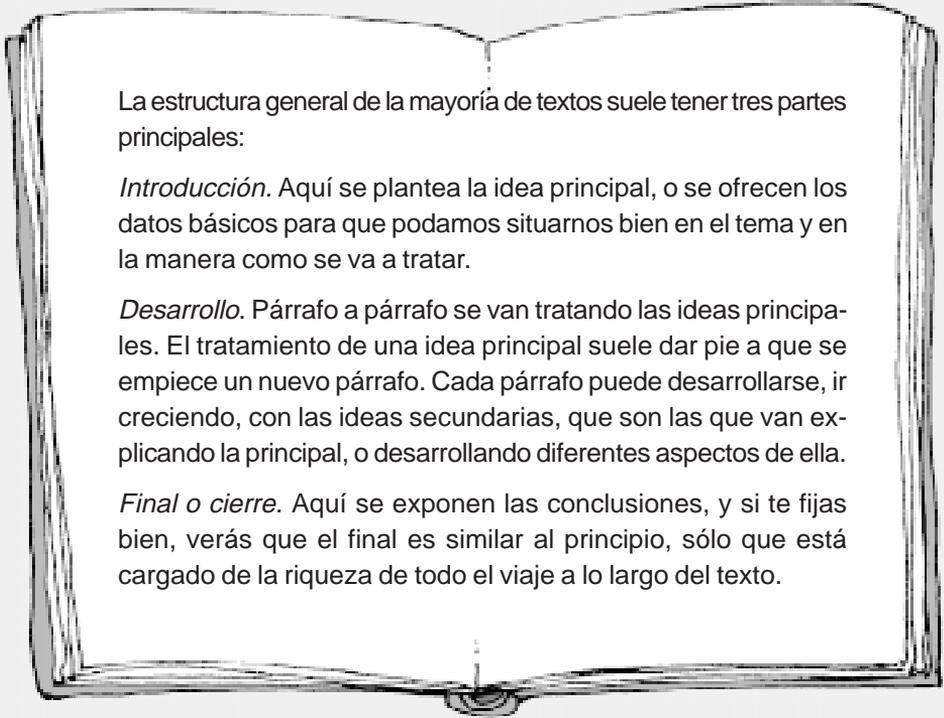
1. *La intratextual*, que se ocupa de la organización interna del texto.

2. *La intertextual*, que se ocupa de las relaciones que tiene el texto con otros textos. Es decir, de los contenidos e informaciones que encontramos en él, pero que provienen de otros textos.

3. *La extratextual*, que se ocupa de la situación de comunicación en la que se escribe el texto, de su intencionalidad, de los componentes ideológico y político presentes en él, del reconocimiento del interlocutor, etc.

A. EXPLORAR EL UNIVERSO DEL SABER Y DEL CONOCIMIENTO: LOS LIBROS DE INFORMACIÓN

a. ¿Cómo identificar las ideas principales y su organización en los textos de información?: lo intratextual



La estructura general de la mayoría de textos suele tener tres partes principales:

Introducción. Aquí se plantea la idea principal, o se ofrecen los datos básicos para que podamos situarnos bien en el tema y en la manera como se va a tratar.

Desarrollo. Párrafo a párrafo se van tratando las ideas principales. El tratamiento de una idea principal suele dar pie a que se empiece un nuevo párrafo. Cada párrafo puede desarrollarse, ir creciendo, con las ideas secundarias, que son las que van explicando la principal, o desarrollando diferentes aspectos de ella.

Final o cierre. Aquí se exponen las conclusiones, y si te fijas bien, verás que el final es similar al principio, sólo que está cargado de la riqueza de todo el viaje a lo largo del texto.

Además de esta estructura hay que recordar que existen varios tipos de textos que tienen su propia forma de articular los conceptos (*Lineamientos Curriculares, Lengua Castellana*, Magisterio, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1998):

- En los textos comparativos se organizan en paralelos, contrastes o analogías.
- En los textos descriptivos hay una jerarquización de los conceptos, es decir, van por orden de importancia.
- En los textos argumentativos, como los ensayos, hay tesis, argumentos y ejemplos.
- En los textos científicos se plantea un problema, una o varias hipótesis y una explicación.
- En una noticia están por lo general organizados de acuerdo con las preguntas qué, cómo, cuándo y dónde.

Cuando leemos un texto es muy importante aprender a identificar los conceptos y las ideas principales, y a analizar cómo están organizadas. Para ello resulta de gran utilidad recurrir al subrayado y a la elaboración de esquemas, cuadros sinópticos y mapas conceptuales.

a.1 *El subrayado*

Subrayar bien es de crucial importancia para facilitar la comprensión de un texto. En primer lugar, no se puede subrayar bien un texto que no se entiende, por lo que será necesario haberlo leído como mínimo dos veces.

Ten en cuenta que no debes subrayar directamente los libros de la biblioteca. Revisa todos los textos que deseas consultar y elige los que te parezcan más importantes para tu búsqueda. Sácales una copia y trabaja directamente sobre ella. Otra opción es copiar en pequeñas fichas las ideas prin-

cipales y secundarias que quisieras subrayar, esto tiene de ventaja que te servirá como un primer paso para elaborar el esquema o el mapa conceptual del texto que estás leyendo.

Antes de empezar el subrayado recuerda que entre las pistas que ofrece un texto para que podamos identificar sus ideas principales y sus conceptos, están los títulos y subtítulos, que nos dicen de qué trata el texto, es decir, cuál es el tema; y los párrafos, que suelen plantear en la primera o segunda frase la idea principal del párrafo en cuestión.

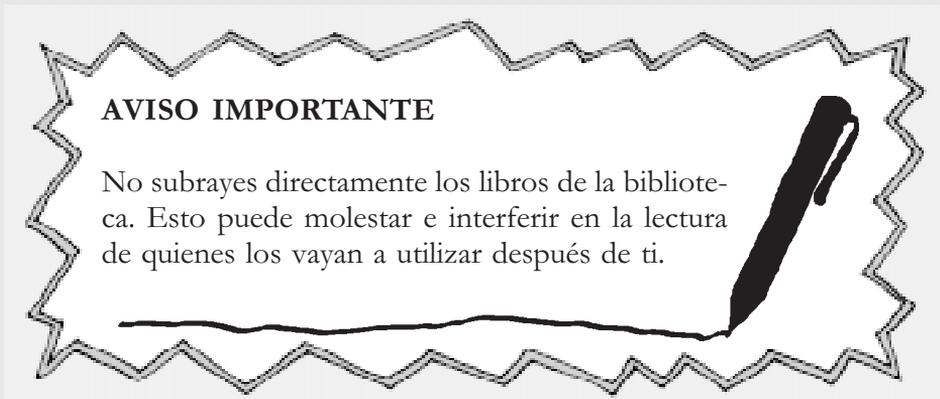
Se subrayan las ideas principales y si acaso las secundarias. Los ejemplos no. Estos nos sirven para entender mejor las ideas que se exponen, no para explicar de hecho el tema. El subrayado tiene el objetivo de resaltar las ideas para que así puedas entenderlas.

Pasos para subrayar bien:

1. Lee el texto entero, para tener una visión general. Pon una marca leve en las zonas donde no entiendas y resuelve tus dudas preguntando a tu maestro o a tus compañeros o consultando un diccionario o enciclopedia.
2. Ahora lee por párrafos y busca sus ideas principales o palabras clave. Respecto a las ideas secundarias, subráyalas en un color menos llamativo. Las ideas secundarias son imprescindibles para lograr comprender la idea principal.
3. Por último, debes anotar en el margen del texto, a lápiz, frases claras y breves sobre lo tratado en cada párrafo; las ideas más importantes. Al mirarlas te darás cuenta de cuál es la estructura del texto, y tras algún retoque, te pueden servir como esquema de ese texto.

Algunas recomendaciones:

- Subraya con lápiz hasta que ya estés muy seguro de qué es lo que quieres subrayar. No lo hagas si no te has leído antes todo el texto, es posible que te arrepientas.
- Intenta subrayar frases que tengan sentido en sí mismas. Así será más fácil la comprensión del subrayado.
- Sé parco subrayando y antes de subrayar ideas secundarias ten muy bien identificadas las principales. Cuanto mejor entiendes o conoces un tema, mejor subrayas, ¡y menos!
- Cuando anotes las ideas principales de cada párrafo usa tus propias palabras. Organiza por orden de importancia estas anotaciones y utilízalas para hacer un cuadro sinóptico o un esquema. (Ver: www.mujerpalabra.net/secundaria)



a.2 *El esquema*

El esquema es la expresión gráfica y organizada de las ideas fundamentales de un texto. Con él debemos expresar las ideas principales y los contenidos necesarios en el menor número de palabras, de manera que de un solo vistazo podamos comprender cuál es el tema y cómo se organiza.

Un esquema no puede hacerse bien si no has leído varias veces el texto e identificado sus conceptos e ideas

principales. Una vez hecho esto, coges una hoja apaisada (en forma horizontal) y vas anotando las ideas claves con frases cortas y significativas. Es muy importante identificar las ideas con oraciones claras o palabras que engloben la totalidad del concepto.

En niveles subordinados (más bajos) puedes añadir otras ideas necesarias para el desarrollo de la principal.

El esquema te servirá para entender lo que has leído y para poder repasarlo

cuando quieras. Recuerda: debes usar tus propias palabras, y para eso es necesario que hayas comprendido las ideas.

Existen diferentes tipos de esquemas: numéricos, con letras, y también con llaves, que a veces ayudan mejor a recordar las cosas. Estos últimos se llaman cuadros sinópticos. (Para todo el tema del subrayado ver www.mujePalabra.net/secundaria).

a.3 *Mapa conceptual*

¿Cuál es la diferencia con el esquema? Pues depende: el esquema tiene un orden, una jerarquía más universal, más reconocible por todo el mundo; el mapa conceptual se organiza de una manera visual más particular, más personal.

En él suelen ponerse los conceptos más importantes en el centro y

alrededor de cada uno de ellos las cosas secundarias que los explican o dependen de él. También es común que se grafique a partir de elipsis para los conceptos y líneas punteadas o con flechas para los nexos que se establecen entre ellos. De cualquier forma, es importante realizar una planeación previa para saber de qué manera se va a constituir el cuadro.

¿Cómo hacer un mapa conceptual?

1. A medida que vayas leyendo, identifica las ideas o conceptos principales y escríbelos en una lista.
2. Desglosa la lista, escribiendo cada concepto en una hoja de papel, pues ella contiene los conceptos como aparecen en la lectura, pero no como se conectan las ideas.
3. Ordena los conceptos desde el más general al más específico, en orden descendente.
4. Ahora organiza los conceptos que has escrito en pedazos de papel, sobre tu mesa o escritorio; empieza con el que contenga la idea más general.
5. Si la idea principal se puede dividir en dos o más conceptos iguales colócalos a la misma altura, y luego ve poniendo los pedazos de papel relacionados debajo de las ideas principales.
6. Usa líneas y flechas para conectar los conceptos, y escribe sobre cada línea una palabra o enunciado que aclare cuál es la conexión que existe entre los conceptos: depende, pertenece, causa, consecuencia, etc.

No esperes que tu mapa sea igual a los de tus compañeros, pues cada quien piensa diferente y percibe relaciones distintas en los mismos conceptos.

Un mapa conceptual no tiene que ser simétrico. No existe un mapa correcto o perfecto para un grupo de conceptos, los errores solo ocurren si las relaciones entre los conceptos son incorrectas. Sobre el tema de los mapas conceptuales revisar: www.mujerpalabra.net y *Aprender a pensar y pensar para aprender*, Juan Carlos Torre Puente, Madrid, Narcea, 2000.

La mejor forma de familiarizarte con la elaboración de mapas es practicando. Elige un tema que te interese, como automóviles, grupos y estilos musicales, equipos de fútbol, etcétera, ve a la biblioteca a buscar textos sobre él y haz un mapa conceptual de cada uno de ellos.

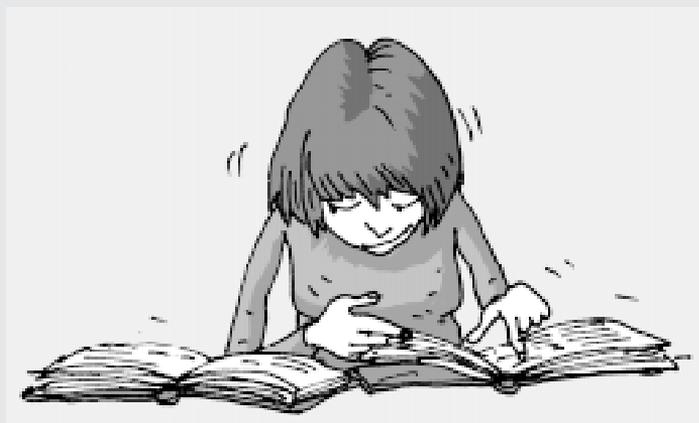
b. Las relaciones entre los textos: lo intertextual

Este tipo de análisis, como ya explicamos en la introducción del capítulo, se ocupa de las relaciones que tiene el texto que estás leyendo, con otros textos. Así que debes descubrir o aclarar en qué textos se basa, qué fuentes primarias utiliza, qué fuentes secundarias, con qué textos está de acuerdo y a cuáles refuta o cuestiona.

También es importante que trates de saber si después de que fue escrito el texto que estás leyendo se han publi-

cado otros textos que lo refuten o confirmen lo que él plantea.

Para poder realizar este análisis es muy importante que aprendas a comparar dos o más textos. Cuando lo hagas debes tener en cuenta y comparar las fechas en que fueron escritos, la idea principal y la hipótesis que cada uno sostiene, la manera como la explican o la demuestran, la seriedad de las fuentes en que se basan, y la perspectiva desde la cual abordan el tema.



c. ¿De dónde salió este texto?: lo extratextual

El nivel extratextual se ocupa del contexto en el que se produjo el texto. Para hacer este análisis debes conocer sobre el autor, su momento histórico, su corriente de pensamiento, sus creencias y su ideología; y ver cómo estos aspectos condicionan o aparecen en el texto.

No olvides preguntarte por la posible intencionalidad con la que éste se escribió. Es importante definir para qué, para quién y por qué se escribió ese texto; si está dirigido a especialistas, al público en general o a jóvenes; si es un ensayo donde el autor quiere probar una teoría que ha descubierto después de mucho estudio, si es una síntesis sencilla de las teorías de varios autores, etc.



En este punto es importante hacerte una recomendación clave: cuando quieras saber a profundidad sobre un tema es mejor que recurras directamente a los textos escritos por quienes lo estudian y proponen sus propias ideas, y no a textos hechos por terceras personas que se limitan a hacer resúmenes o síntesis de ellos. Estos últimos pueden serte útiles sólo para ubicarte dentro del tema.

Este tipo de análisis también tiene en cuenta el contexto en el cual se está leyendo un texto, pues este aspecto también es parte fundamental de la lectura. No es lo mismo que tu abuelo lea una noticia sobre el 9 de abril de 1948, el día siguiente al que ocurrieron los hechos, a que tú la leas más de cincuenta años después para hacer un trabajo de historia.

Los ejercicios que encontrarás a continuación pueden serte útiles para comprender mejor los conceptos expuestos y para profundizar no sólo en los textos informativos que elegiste en tu proyecto lector, sino otros libros de información que te ofrece la biblioteca y con los cuales puedes ampliar tus conocimientos en todas las áreas o asignaturas.

Todos los escritos de la clase se pueden aprovechar en el periódico que te proponemos realizar en el aparte titulado **Aprópiate de la biblioteca.**

Aprender a trabajar una reseña



1. Dedícale un tiempo a revisar la colección de la biblioteca municipal y elige una reseña que quieras trabajar. Para analizarla ten en cuenta los conceptos que expusimos en el aparte titulado *Explorar el universo del saber y el conocimiento*.
 - a. Lee el texto, sácale una copia y subráyalo.
 - b. Haz un mapa conceptual del texto, donde quede muy claro cómo se estructuran los conceptos del texto.
2. Elige un tema que te interese y escribe una reseña. Recuerda que una reseña, además de presentar abreviadamente la información sobre un texto, ofrece varias razones que justifican su lectura.
 - a. Investiga en varios libros de la biblioteca acerca del tema o del libro que quieres trabajar.
 - b. Copia en papeles separados los conceptos y las ideas principales y secundarias que quieres incluir.
 - c. Ordénalas según su importancia.
 - d. Organiza un mapa conceptual estableciendo la forma como se relacionan.
 - e. ¡Lánzate a escribir tu reseña!

CÓMO TRABAJAR UN ENSAYO



1. Dedícale un tiempo a revisar la colección de la biblioteca municipal y elige un ensayo que quieras trabajar. Puedes encontrarlos en algunos libros de sociología, filosofía o historia. Para analizarlo ten en cuenta los conceptos que expusimos en el aparte titulado *Explorar el universo del saber y el conocimiento*. Recuerda que un ensayo es un texto argumentativo que incluye una tesis, la cual debe estar cuidadosamente sustentada.
 - a. Lee el texto, sácale una copia y subráyalo.
 - b. Haz el mapa conceptual del texto, donde quede muy claro cómo se estructuran los conceptos del texto.
2. Elige un tema que te interese y escribe un ensayo.
 - a. Investiga en varios libros de la biblioteca acerca del tema que quieres trabajar.
 - b. Copia en papeles separados los conceptos y las ideas principales y secundarias que quieres trabajar.
 - c. Ordénalas según su importancia.
 - d. Organiza un mapa conceptual estableciendo la forma como se relacionan.
 - e. ¡Lánzate a escribir tu ensayo!



Aprender a trabajar una noticia



1. Dedícale un tiempo a revisar algunos periódicos y revistas y elige una noticia que quieras trabajar. Para analizarla ten en cuenta los conceptos que expusimos en el aparte titulado *Explorar el universo del saber y el conocimiento*. Recuerda la noticia es un texto de información.
 - a. Lee el texto, sácale una copia y subráyalo.
 - b. Haz el mapa conceptual del texto y recuerda que una noticia está por lo general organizada de acuerdo con las preguntas qué, cómo, cuándo y dónde.

2. Elige un tema que te interese sobre algo que haya ocurrido en tu municipio o en la escuela, y escribe una noticia.
 - a. Busca toda la información sobre el hecho que quieres trabajar. Puedes hacer entrevistas a diferentes personas, leer sobre el tema, etc.
 - b. Copia en papeles separados los conceptos y las ideas principales y secundarias que quieres trabajar
 - c. Ordénalas según su importancia.
 - d. Organiza un mapa conceptual estableciendo la forma como se relacionan.
 - e. ¡Lánzate a escribir tu reseña!
 - f. Cuando todo el grupo haya escrito su propia noticia, las pueden unir y organizar para hacer un periódico escolar.



Esqueleto para un reporte de texto de información



Con la explicación que hicimos en la introducción del aparte titulado **Explorar el universo del saber y del conocimiento**, ya tienes algunos elementos para analizar mejor los libros de este tipo que vas a trabajar en tu proyecto lector.

A continuación te damos algunos puntos que puedes tener en cuenta para abordar un texto de información. Ellos no son una receta obligatoria e infalible, ni un simple esquema para imitar. Son sólo algunas pistas que te pueden guiar en la lectura.

- Análisis intratextual
 - Tipo de texto
 - Conceptos e ideas principales
 - Conceptos e ideas secundarias
 - Mapa conceptual del texto
- Análisis intertextual
 - ¿Con qué otros textos o discursos se relaciona este texto y por qué?
 - Fuentes primarias
 - Fuentes secundarias
- Análisis extratextual
 - Reseña del autor
 - Intención del texto
 - Fecha en que se escribió
- ¿Qué conocía yo antes sobre el tema?
- ¿Qué aprendí de nuevo con este libro?
- ¿Qué autores o qué libros de los que menciona el autor me interesaría consultar para saber algo más de este tema?



B. EXPLORAR EL MÁGICO MUNDO DE LA FICCIÓN: LA LITERATURA Y EL CINE

Cuando leemos desprevénidamente una novela o cualquier otra obra literaria, nos parece muy sencilla y amena, nos sugiere imágenes, nos divierte y nos emociona. Aunque siempre podrás seguir disfrutando de estos aspectos, es importante saber que la literatura es una manifestación tan rica de la cultura, que su lectura se puede abordar desde la perspectiva de diversas disciplinas, entre las cuales están la historia, la psicología, la sociología, la lingüística y la filosofía.

Cada una de estas perspectivas marca una corriente dentro de los estudios literarios que se viene desarrollando desde el siglo XIX.

1. *El análisis sociológico*, inspirado en los métodos de la historia y de la sociología, se ocupa de las relaciones de la obra con el momento histórico en que se escribió: ¿qué estaba sucediendo?, ¿qué problema o tema de esa realidad trata la obra?, ¿cómo lo trata?, ¿cuál era la ideología del autor?, etc. En los inicios de este tipo de estudios se pensaba que la obra reflejaba fielmente la realidad. Sin embargo, hoy en día resulta claro que las relaciones entre literatura y realidad son mucho más complejas.

2. *La psicocrítica*, inspirada en la psicología y en el psicoanálisis, trata las relaciones de la obra con la complejidad de la mente de su autor. Al igual que ocurría con el análisis sociológico, en los inicios de estos estudios se pensaba que la obra era el resultado directo de la biografía y personalidad del escritor. Con el tiempo se ha podido establecer que esta relación es mucho más compleja.

3. *El estudio formal de las obras* que se inspira principalmente en la lingüística, considera la obra literaria como un sistema y se ocupa de las múltiples relaciones que establecen sus diferentes partes entre sí y con el todo.

Estos enfoques vienen a complementarse más que a oponerse. Sin embargo, la combinación de diferentes miradas, característica de muchas de las nuevas tendencias de los estudios literarios, sólo es posible cuando cada una renuncia a encerrarse en sí misma y admite ser solo un paso hacia la comprensión de las obras (*cf.* *Corrientes de la investigación en las ciencias sociales: Literatura*, Jean Starobinski, Tecnos-Unesco, Madrid, 1978).

Entre estas nuevas tendencias de los estudios literarios a las que nos referíamos antes, podemos destacar aquellas que se interesan en el carácter dialógico o la intertextualidad de las obras. Aquí ya no se considera la obra como un sistema cerrado en sí mismo, sino como un sistema abierto, en constante relación con otros

textos y con otras manifestaciones de la cultura.

El punto de partida de este enfoque es que para producir un texto literario el autor, de manera consciente e inconsciente, trabaja (recoge y reelabora) otros textos (orales, escritos o de imágenes) anteriores y simultáneos a él y, por lo tanto, la obra viene a ser un lugar donde se cruzan muchos textos de distinta clase: históricos, políticos, filosóficos, folclóricos, mitológicos, etc.

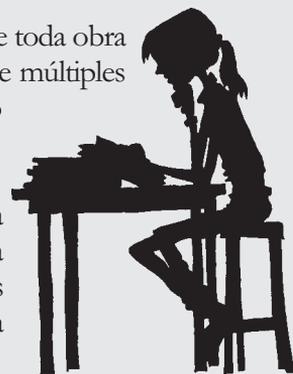
Identificar estos textos, rastrear en la obra leída la presencia de esas obras del pasado, es un reto para el lector (*cf.* *Lineamientos Curriculares, Lengua Castellana*, Magisterio, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1998 y *Literatura, ideología y lenguaje*, Gilberto Giménez, Editorial Grijalbo, México D. F., 1976).

a. Secretos y conjuros para leer una obra literaria

Teniendo en cuenta las perspectivas generales de las diferentes corrientes de los estudios literarios que mencionamos en la introducción, te vamos a proponer una ruta de lectura que puede serte útil para abordar un poco más en profundidad las obras literarias que vas a leer en tu proyecto.

Esta no es una receta obligatoria e infalible. No olvides que toda obra literaria requiere pasos especiales para su análisis y permite múltiples lecturas e interpretaciones, pero no podemos asumir como válido lo primero que se nos ocurre cuando la leemos.

Tú puedes enriquecer estas herramientas de acuerdo a como hayas disfrutado las obras, a lo que más te haya interesado en su lectura y a los recuerdos de otras obras o de otras lecturas que hayas traído a tu mente. Pon a funcionar toda tu creatividad.



a.1 Leer la obra e informarse sobre dónde, cuándo y quién la escribió

Como ya explicamos anteriormente, nadie puede pretender que la obra literaria nazca de la nada. Ella está siempre precedida por la mente del autor y por el momento histórico en el que fue escrita, pero no podemos verla simplemente como un reflejo de esto. Una vez terminada, ella vale por sí misma, está por encima de lo que la ha impulsado. Por lo tanto, para entenderla y valorarla debemos partir de su lectura y tratar de percibir su carácter original centrándonos en el contraste, la oposición o la distancia que ella marca respecto a la realidad (*cf.* Jean Starobinski, *Literatura*, en *Corrientes de la investigación en las ciencias sociales*, Tecnos-Unesco, Madrid, 1978).

Para situarnos en este contraste es importante leer la obra teniendo un conocimiento mínimo sobre lo que estaba sucediendo en el país y en el mundo cuando el autor la escribió, y principalmente, sobre cómo lo veían, sentían y se lo representaban en su mente los hombres de ese momento, incluido el escritor.

Para conocer mejor los momentos históricos en los que se escribieron las obras que vayas a leer en tu proyecto de lectura, puedes consultar en la biblioteca municipal las enciclopedias de historia y varios libros de historia universal y de Colombia que ofrece la colección.

a.2 Descubrir el material social que la obra transforma: intertextualidad

Una vez hayas leído la obra enmarcándola en el momento histórico en que se produjo, es más fácil establecer cuál es la materia prima con la que trabaja el autor y descubrir cómo la reelabora. Es decir, es más fácil ubicar y entender qué aspecto de la realidad retoma (una guerra, la violencia, el amor, la traición, un problema social, un hecho histórico, etc.), cuáles son las visiones o representaciones de ese aspecto de la realidad que ella trabaja, y a qué grupos sociales corresponden (si es la visión que tienen de ese hecho los implicados, o los políticos, o los



intelectuales, o los periodistas, o las mujeres, o el propio autor).

Para llevar a cabo esta labor es necesario identificar en la obra todos los saberes y todos los textos externos que están presentes en ella, aun sin que el mismo escritor se haya dado cuenta de que los incluyó.

Recordemos que la obra se realiza transformando múltiples textos ya existentes y por lo tanto en ella se entrecruzan múltiples elementos procedentes de otros textos. La obra los asume y los integra para formar un

nuevo texto. Esta es la intertextualidad (cfr. *Lineamientos Curriculares, Lengua Castellana*, Magisterio, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1998 y *Literatura, ideología y lenguaje*, Gilberto Giménez, Editorial Grijalbo, México D. F., 1976).

Estos discursos o textos no son necesariamente escritos; pueden ser orales, visuales e incluso de gestos y proceder de la literatura misma; de otras disciplinas como la filosofía, la ciencia, la sociología, la historia; de otras artes; o de la vida cotidiana.

Cuando los discursos y los saberes proceden de la literatura existente, pueden ser temas o estilos de obras anteriores que el autor retoma para construir su propia obra, para inventarse algo nuevo. Tenemos que preguntarnos, entonces, a qué tópicos o temas de la literatura universal nos remite la historia, qué tipo de historia es y qué otras obras literarias ya la han tratado.

Muchos de los tópicos o temas que trabaja la literatura universal ya se encontraban en los mitos, las tragedias o las epopeyas del mundo antiguo: la destrucción y la creación del mundo, la pérdida y expulsión del paraíso, los amantes originales, la búsqueda del padre, la mujer incomprendida, el robo del fuego sagrado, el viaje a los orígenes, el incesto, el exterminio del monstruo, el descenso a la tierra de los muertos. Mientras más conozcamos estas historias, más podemos enriquecer nuestra mirada. Para ello, puedes investigar en la biblioteca una buena cantidad de libros que tiene la colección sobre mitos y leyendas.

Cuando los discursos proceden de otras disciplinas como la sociología, la filosofía, la historia, las ciencias o la psicología, pueden integrarse en la obra como una cita textual directa o indirecta, como una referencia explícita a un autor o a una obra, o simplemente asumiendo una teoría, una visión ideológica, o determinada corriente de pensamiento.

Así mismo, *cuando los discursos provienen de la vida cotidiana*, pueden ser una creencia popular, una forma de pensar o de hablar, una visión de mundo, o una ideología que se plasma en los rasgos de un personaje.

Cuando tengas ubicados los textos a los que te remiten las obras que vas a leer en tu proyecto de lectura, puedes ampliar más tus conocimientos acerca de ellos en los libros de consulta y en los libros más especializados de diferentes disciplinas que ofrece la colección de la biblioteca municipal.

Para comprender mejor esta idea de intertextualidad, en la biblioteca puedes encontrar una novela de Andrés Caicedo llamada *¡Que viva la música!*, en la cual resulta muy claro este concepto.

Esta novela nos narra la historia de María del Carmen Huertas, una niña de la clase alta de Cali que, seducida por la música y la rumba, se va desclasando hasta convertirse en una prostituta del centro de la ciudad. El autor aprovecha este recorrido por todas las capas de la sociedad, para trabajar el imaginario de toda la juventud caleña de la década de los sesenta, tomando como eje central la música que escuchan los jóvenes de cada sector de la ciudad.

De esta manera la novela nos remite a un sinúmero de textos de la *salsa*,

el *rock*, la literatura, la moda, las creencias, las costumbres, e incluso los vicios de todos los grupos de jóvenes de los 60.



Una actividad muy divertida que pueden realizar tú y tus amigos en la biblioteca, es reconstruir todo este imaginario leyendo los libros de los autores preferidos por los jóvenes de esos tiempos, como Marx, Malcolm Lowry y Lovecraft, averiguando sobre las películas que veían, y montando un concierto al cual vayan todos con vestimentas de la época, para escuchar las canciones de los grupos y cantantes que se recogen en la novela: Bobby Cruz, Richie Ray, Ray Barreto, The Cream, Rolling

Stones, Nelson y sus estrellas, Willie Colón, la Fania, Johnny Pacheco, Mon Rivera, El Gran Combo, Cheo Feliciano, etc.

a.3 Descubrir cómo transforma y asume la obra literaria los textos y los discursos externos

Una vez ubicados los textos externos a los que la obra nos remite, tenemos que volver nuevamente a ella para descubrir cómo los reelabora, es decir, para ver cómo los transforma y asume.

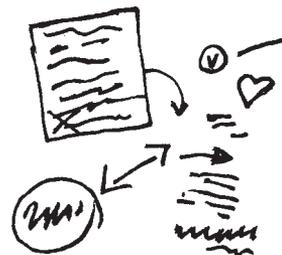
Lo anterior puede hacerse más fácilmente si recurrimos al análisis estructural del relato, que, como ya vimos en la introducción de este aparte, considera la obra como un sistema que no está constituido por la simple suma de sus partes, sino por el juego de estas partes dentro de un todo.

Este tipo de lectura tiene en cuenta dos niveles del texto literario: un nivel profundo y un nivel superficial (cfr. A.J. Greimas, en *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva*, Joseph Courtes, Buenos Aires, Hachette, 1980).

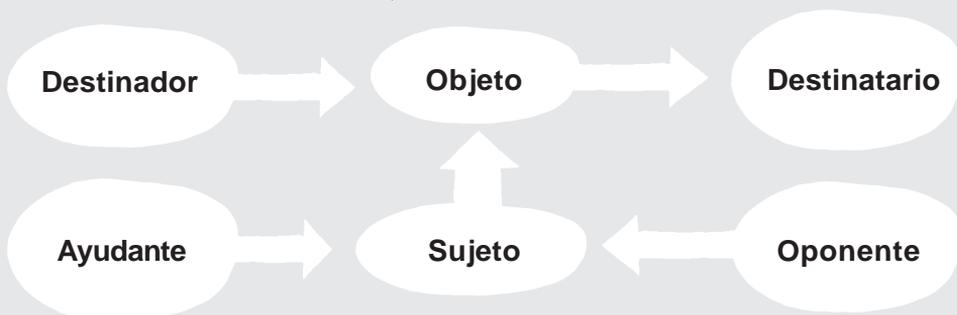
- *El nivel superficial* es el plano en el que los personajes representan la dramatización de los conceptos o valores del nivel profundo. Aquí estos conceptos o valores se encarnan en los personajes de una aventura o de una historia. Seres humanos o humanizados personifican los conceptos y sus transformaciones.



- *El nivel profundo* es el sistema de valores o de conceptos sobre los cuales se construye el texto. Son parejas de oposiciones que forman algo así como los cimientos de un relato, como su estructura profunda, pues allí se define qué puede pasar y qué no puede pasar en la superficie.



Para manejar más fácilmente las diferentes relaciones que existen entre los personajes de una obra, se puede recurrir al esquema que mostraremos a continuación. En este esquema toda la infinita cantidad de acciones humanas se reducen o se resumen en unas cuantas. Son grandes categorías de actores organizados por parejas de acuerdo con sus relaciones recíprocas (cfr. A.J. Greimas, *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva*, Joseph Courtes, Buenos Aires, Hachette, 1980).



- *Sujeto y objeto.* La relación que los une es de deseo o de poder. Ana (sujeto) ama a Pablo (objeto).
- *Destinador y destinatario.* Están unidos entre sí por la transmisión o la comunicación de un objeto. El mago (destinador) le da un hechizo al héroe (destinatario) para ayudarlo en su lucha.
- *Ayudante y oponente.* Están relacionados por una participación favorable o desfavorable a la obtención del objeto deseado. El compañero (ayudante) le abre el camino al príncipe (sujeto) para que pueda vencer al dragón (objeto).

Veamos un ejemplo de cómo funcionaría este esquema en la *Odisea*, texto representativo de la literatura occidental que podrás releer en la biblioteca municipal:

Ulises (sujeto) desea volver a Ítaca para reencontrarse con su esposa Penélope (objeto). En su viaje de retorno encuentra muchos apoyos (ayudantes) y muchos problemas (oponentes). Las intervenciones favorables de los dioses (destinador)

permiten finalmente a Ulises (destinatario), alcanzar el objeto de sus deseos: el retorno a la patria y al hogar.

Es importante notar que estas categorías son independientes de los contenidos concretos que pueden recibir en los diferentes relatos. Un oponente puede, ser por ejemplo, una bruja, un enemigo, un dragón, la mala suerte, etc. Además, un mismo personaje puede asumir en un relato varios roles diferentes, e inversamente,

diferentes personajes pueden asimilarse a un mismo papel (*cf.* *Literatura, ideología y lenguaje*, Gilberto Giménez, Editorial Grijalbo, México D. F., 1976).

Aunque a primera vista parezcan un poco complejas, manejar estas categorías es cuestión de práctica y te adiestra en los procesos de abstracción

absolutamente necesarios cuando de emprender lecturas críticas se trata. Para entrenarte puedes ir a la biblioteca, buscar libros de relatos cortos y tratar de establecer cuál es el sistema de personajes y el sistema de valores de cada uno de ellos. Los cuentos de hadas y los cuentos populares se prestan muy bien para este ejercicio.

Resumen de los pasos para recorrer la ruta

Si quieres valerte de las pautas que marcan la ruta propuesta para abordar más profundamente las obras literarias, te sugerimos tener en cuenta los pasos que describiremos a continuación (*cf.* Gilberto Giménez, en *Literatura, ideología y lenguaje*, Editorial Grijalbo, México D.F., 1976).

AVISO IMPORTANTE



Antes de que empieces a trabajar queremos reiterarte que no existe la receta perfecta para abordar una obra literaria. Tener en cuenta las diferentes perspectivas y conceptos explicados puede ayudarte a ir madurando y profundizando tu propia mirada y tu propia forma de disfrutar la literatura. Sin embargo, lo más importante es que leas muchas obras de buena calidad, pues la experiencia, las habilidades y los conocimientos que adquieres con ello no te los reemplazan ninguna teoría o metodología de análisis.

1. Lo primero que te sugerimos hacer es convertir el relato tal y como lo leemos, en un conjunto o en una red de historias, una principal y varias secundarias, que ayudan a desarrollar la principal.

Por ejemplo, en el cuento de *Cenicienta*, la historia principal es un casamiento, pero hay también varias pequeñas historias que la enriquecen y la ayudan a desarrollar: la historia de cómo llegó Cenicienta a vivir con sus hermanastras o la de qué hizo con ellas después de que se casó.

Al identificar la historia principal puedes establecer cuál es la situación inicial del relato y cuál es la situación final, y cómo se pasa de una a otra. Luego, es necesario ver las historias secundarias que giran en torno a ella y definir qué papel juegan o qué función cumplen.

2. En segundo lugar, trata de establecer las características de cada personaje. Por ejemplo, si tomamos nuevamente el caso de Cenicienta, encontramos que hay muchas pequeñas historias que nos ayudan a definir como rasgos principales de su carácter la bondad y la sumisión: les ayuda a sus hermanastras aunque ellas la maltratan, es bondadosa con los animales, obedece a su madrastra, no se queja frente a su padre, trabaja en los oficios más duros de la casa y por eso su ropa está llena de cenizas, etc.

Para establecer cuáles son los rasgos de carácter de cada personaje es importante estar atentos a todas las pistas o indicios que te da el texto. Aquí es importante tomar en cuenta todos los aspectos del relato: tiempo, espacio, tipo de discurso, etc.

3. A partir de este momento ya puedes establecer cuáles son los personajes más importantes, y qué roles juegan en la historia principal y en las historias secundarias: qué buscan o desean, si al final lo logran y cómo lo hacen, qué otros personajes los ayudan y cómo lo hacen, qué otros personajes se oponen a ellos y cómo lo hacen, etc.

4. Al identificar los personajes, ya los puedes ir relacionando con el material social que reelabora la obra, es decir, con los textos o saberes que ella recoge y transforma.

Además trata de establecer qué visión de mundo, qué grupo social o qué manera de pensar representa cada personaje, y descubrir qué papel juega este personaje dentro del relato. Por ejemplo, si en un relato el destinador principal es Dios, podemos inferir que se trata de un relato cristiano, mientras que si es el destino, su connotación ideológica es distinta.

Además, debes rastrear de dónde proviene cada personaje, con qué material se construyó, y qué discursos o saberes recoge y transforma la obra a través suyo.

5. Por último, procura definir el sistema de conceptos y de valores que forman el nivel profundo del texto. Para ello es necesario que definas cuáles son los valores o conceptos que se manejan en el texto y cómo determinan lo que pasa en el nivel superficial del relato. Retomando el caso de Cenicienta, estos podrían ser, por ejemplo, bondad/maldad, envidia/generosidad.

Después de definir este sistema en el texto, debes situarlo dentro del conjunto de textos de la época y descubrir en qué ideología o visión de mundo se enmarca, de dónde viene y cómo transforma los saberes externos a los que nos remite el relato.

Para ver un ejemplo de un análisis literario desde la perspectiva de la intertextualidad, puedes pedirle a tu maestro que te preste el estudio de la novela de Juan Rulfo titulada *Pedro Páramo*. Este fue realizado por Fabio Jurado y lo encuentras en los *Lineamientos Curriculares, Lengua Castellana*, del Ministerio de Educación. La novela la hallas en la biblioteca y es maravillosa.

Escribe tu propio cuento

Para que puedas asimilar mejor todos los conceptos expuestos y tenerlos en cuenta para formar la mirada con la que abordarás los libros de tu proyecto lector, te proponemos realizar en los siguientes ejercicios dos actividades paralelas:

- Ir a la biblioteca a elegir tres cuentos o una novela corta para analizar.
- Escribir tu propio cuento, siguiendo las sugerencias que te damos en los siguientes ejercicios. Estas son algunas pautas que pueden serte útiles, pero también puedes consultar en la biblioteca municipal algunos libros que seguramente te ayudarán a experimentar con la escritura.

Escribir literatura de viajes, Campbell, M.
Escribir para la televisión, Di Maggio, M.
Escribir narrativa personal, Gomick, V.
Escribir un thriller, Jute, A.
Escribir novela negra, Keating, H. R. F.
Escribir ficción, Randall, R.
Cuentos que van y vienen: cómo inventar nuevos y narrar los favoritos de siempre, Read Mac Donald, Margaret



UNA HISTORIA QUE CONTAR



1. Dedícale un tiempo a revisar la colección de literatura de la biblioteca municipal, selecciona tres cuentos o una novela corta y trata de establecer cuál es la historia que narran. Recuerda que en el apartado titulado *Secretos y conjuros para leer una obra literaria*, identificamos la historia con el resumen de lo que acontece en la obra.

- Describe cuál es la situación inicial.
- Describe cuál es la situación final.
- Describe cómo se pasa de la una a la otra.
- Describe las historias secundarias de los cuentos elegidos y describe qué función tienen frente a la historia principal.

2. Define cuál es la historia que quieres desarrollar en tu cuento.

- Describe cuál es la situación inicial.
- Describe cuál es la situación final.
- Describe cómo se pasa de la una a la otra.
- Define las historias secundarias que quieres desarrollar y explica la función que van a cumplir en tu relato.



Intertextualidad: muchos textos en un texto



1. Recuerda que todo texto dialoga visible o invisiblemente con otros textos ubicados en la tradición literaria. Por tanto, relee los libros que elegiste en la biblioteca y trata de identificar el mayor número posible de discursos o saberes a los que te remiten y de buscar en la biblioteca todo lo que puedas acerca de ellos:

- Textos o saberes provenientes de la literatura o de otras artes
- Textos o saberes provenientes de otras disciplinas
- Textos o saberes provenientes de la vida cotidiana

2. Describe el material social que piensas trabajar en tu cuento a nivel consciente, pues cuando lo escribas vas a recoger muchos más saberes y textos de forma inconsciente. Busca en la biblioteca todo lo que puedas sobre ellos:

- Textos o saberes provenientes de la literatura o de otras artes
- Textos o saberes provenientes de otras disciplinas
- Textos o saberes provenientes de la vida cotidiana



CADA PERSONAJE ES UN MUNDO



1. No olvides que sin personajes no es posible desarrollar una historia. Entonces:
 - Identifica a cada uno de los personajes de los textos que decidiste leer y define las características principales de su carácter. Para ello debes recurrir a todas las pistas y a todos los indicios que te da el texto: pequeñas historias que ayudan a definir su personalidad, manera de hablar, lugares donde vive, trabajo que realiza, etc.
 - Trata de establecer qué material social, del que ya identificaste, recogió la obra a través de cada uno de estos personajes. Para ello debes establecer en qué ideología o visión de mundo se enmarca su carácter, cuáles son sus creencias religiosas, políticas, filosóficas; cuáles son sus sueños y sus ideales de vida, qué lee, a qué es aficionado, qué actividades prefiere, etc.
2. Inventa los personajes de tu cuento, defíneles las características principales de su carácter y establece cómo vas a mostrarlas dentro del relato.
 - Define las actitudes, las situaciones y los saberes con los cuales vas a construir cada uno de esos personajes y cómo lo vas a hacer.

Red de relaciones entre los personajes



1. Establece qué roles juegan en la historia principal y en las historias secundarias cada uno de los personajes de los relatos que estás leyendo.
 - Trata de saber qué buscan o desean, si al final lo logran y cómo lo hacen, qué otros personajes los ayudan y cómo lo hacen, qué otros personajes se oponen a ellos y cómo lo hacen, etc.
2. Define el sistema de personajes de la historia principal y de cada una de las historias secundarias de tu relato.

Valores o conceptos del nivel profundo del texto



1. Identifica cuáles son los valores o conceptos que definen lo que sucede en el texto o los textos que estás leyendo.
 - Una vez hayas que hayas definido este sistema, sitúalo dentro del conjunto de textos de la época y establece en qué ideología o visión de mundo se enmarca, de dónde viene y cómo transforma los saberes externos a los que nos remite el relato.
 - Describe cómo estos valores o conceptos determinan lo que pasa en el nivel superficial del relato.
2. Establece cuál podría ser el sistema de valores sobre el cual se va a estructurar el cuento que vas a escribir.

**YA TIENES MUCHOS ELEMENTOS PARA
HACER TU CUENTO.
AHORA, ¡DEDÍCATE A ESCRIBIR!**

**CUANDO TERMINES VAS A VER LA GRAN
DISTANCIA QUE EXISTE ENTRE LO QUE
PLANEASTE Y LO QUE RESULTÓ.**

**ASÍ ES EL TRABAJO DEL ESCRITOR: TIENE
MUCHO DE INCONSCIENTE Y NO PUEDE
TENER TODO BAJO SU CONTROL.**



Esqueleto para hacer el reporte de una obra literaria



Con la explicación que hicimos en la guía práctica para analizar una obra literaria y con los ejercicios que hiciste para escribir tu propio cuento, ya tienes algunos conocimientos necesarios para afinar tu mirada sobre los libros que vas a leer en tu proyecto lector.

A continuación te damos algunos puntos que puedes tener en cuenta para abordar un cuento o una novela. Ellos no son una receta obligatoria e infalible. No olvides que toda obra literaria requiere procedimientos especiales para su análisis y permite múltiples lecturas e interpretaciones, pero no podemos asumir como válido lo primero que se nos ocurre cuando la leemos.

Tú puedes enriquecer estas herramientas de acuerdo a como hayas disfrutado las obras, a lo que más te haya interesado en su lectura, y a los recuerdos de otras obras o de otras lecturas que hayan traído a tu mente.

Recuerda que es importante partir del análisis de la obra para luego ver cómo integra y cómo representa los diferentes aspectos de la realidad. Por lo tanto, la lectura crítica debe ser un permanente ir y venir de la obra a la realidad y de la realidad a la obra, en el cual es necesario que consultes diferentes libros de la biblioteca que te pueden servir.

- Breve reseña del autor y su momento histórico.
- Historia principal e historias secundarias.
- Intertextualidad: identificación de los textos y saberes a los que nos remite la obra, y reflexión sobre la manera de integrarlos y transformarlos.
- Caracterización de los personajes a partir de las pistas e indicios que te da el texto y relacionándolos con los distintos discursos y saberes que trabaja la obra.
- Análisis del nivel superficial del texto: el sistema de personajes y su relación con el material social que trabaja la obra.
- Análisis del nivel profundo del relato: el sistema de valores sobre los cuales se construye el texto y su relación con el material social que integra la obra.
- Opinión personal acerca del libro.



b. Secretos y conjuros para disfrutar más una película

Saber valorar y disfrutar una película, al igual que un libro, es el resultado de un proceso que requiere la experiencia, los conocimientos y las habilidades del espectador.

En efecto, si bien desde niños nos enfrentamos al mundo de las imágenes que nos ofrecen la televisión y el cine, sólo al habituarnos en la comprensión de las imágenes visuales y conocer sus secretos podemos conocer verdaderamente el universo de las películas.

A partir del siglo XX el cine se convirtió en un fenómeno estético y comunicativo muy importante de la cultura, por lo que es necesario contar con instrumentos adecuados para su lectura. El cine también es un texto, constituido fundamentalmente por imágenes. Por lo tanto, los elementos que identificamos en el apartado dedicado a la literatura, son casi los mismos que vamos a tener en cuenta para leer y disfrutar una película.

También es importante tener siempre en cuenta que el cine es una producción colectiva, en la que interviene tanto el “personal artístico”, como el “personal técnico”. El equilibrio entre los dos tipos de trabajo es un factor necesario para que la película logre estimular el intelecto, los sentidos y las vivencias del espectador.

Además el cine, al igual que la obra literaria, es una producción situada en el espacio y en el tiempo y recoge muchos elementos que provienen, por ejemplo, de la literatura, las artes plásticas, la música, la geopolítica, la sociología, la historia, la psicología, la filosofía y la vida cotidiana, los cuales debemos identificar en cada película para disfrutarla mejor. No olvides que el cine integra muchos lenguajes y sintetiza todas las artes.

De todas maneras, lo más importante es ver mucho cine, y para ello la biblioteca te ofrece una amplia colección de películas argumentales y documentales muy interesantes.

Este apartado sobre cine se puede ampliar consultando la obra de Juan Fernando Franco Berón, *Imágenes para mil palabras*, Dirección de cinematografía, Bogotá, Ministerio de Cultura, Proimágenes, OEI, y la *Guía para un taller de apreciación cinematográfica*, artículo mimeografiado, Dirección Cinematográfica, Ministerio de Cultura, Bogotá, 2005.

A continuación encontrarás una guía para hacer el reporte de una película.

ESQUELETO PARA DISFRUTAR UNA PELÍCULA



Con la explicación que hicimos en el apartado *Secretos y conjuros para disfrutar más el cine*, ya cuentas con algunos elementos importantes para disfrutar las películas de la biblioteca municipal que vas a incluir en tu proyecto lector o que te interesa ver por alguna razón particular.

A continuación te resumimos los aspectos que debes tener en cuenta en un esqueleto que puede resultarte útil para afinar cada vez más tu mirada de las películas (Dirección Cinematográfica, «Guía para un conversatorio cinematográfico», artículo mimeografiado, Bogotá, 2005).

- ¿Cuál es la historia que cuenta la película?
- ¿Cuál es el tema central de la película y cómo lo desarrolla?
- ¿Quiénes son los protagonistas de la historia y por qué? ¿Cómo se expresa o se muestra cada uno de ellos?
- ¿Cuáles son los personajes secundarios?
- ¿Qué relación tienen estos con los protagonistas?
- ¿Qué visión de mundo muestra el director con su película? (en relación con la época de la historia, situación social, económica o cultural de los personajes, comportamientos, país o ciudad donde se desarrolla, los hechos concretos que suceden en la historia, etc.).
- ¿Cómo se manifiesta esa idea propuesta por el director en:
 - La fotografía y el manejo de cámara
 - Vestuario y ambientación
 - Sonido y banda sonora
- ¿Qué reflexión puede dejar la película frente a la actualidad?
- ¿Qué destacarías como aspectos positivos de la película, de acuerdo con tu sensibilidad y gusto?
- ¿Qué sentiste al verla?



c. Aprópiate de la biblioteca

Para disfrutar realmente de la biblioteca, es necesario que tú y tus amigos se apropien de ella organizando muchas actividades a partir de los libros y películas que hayan leído o visto, o que quieran leer o ver. Estas se pueden realizar bien sea dentro de la misma biblioteca, en la casa de la

cultura, en tu propia escuela, o incluso en la calle.

Aquí te damos algunas ideas que pueden desarrollar. Lo importante es que se pongan las pilas, conquisten al bibliotecario para que les ayude, y demuestren toda su creatividad.

- Cine-foros o conversaciones alrededor de una película. Las indicaciones de cómo se realizan estos foros las puedes encontrar en las cartillas de cine que van a circular con estas guías.
- Ciclos de cine alrededor de un tema. Algunos temas que se pueden trabajar con las películas de las maletas viajeras son:
 - Cine social y político con las siguientes películas: *Chircales*, *Reputado*, *La mejor de mis navajas*, *El hombre de acero*, *El potro chismero*, *Los músicos*, *Camilo*, *el cura guerrillero* y *María Cano*.
 - Historias de amor con las siguientes películas: *Carne de tu carne*, *Visa USA*, *Confesión a Laura*, *Diástole y sístole*, *Aquél 19* y *Bochinche en el Barrio Arriba*.
- Ciclos de cine y literatura. Algunos de los ciclos que se pueden trabajar con películas de la maleta de cine y libros de la colección son:
 - *Cóndores no entierran todos los días*: la novela y la película.
 - *La ciudad y los perros*: la novela y la película.
 - *Gabo; la escritura embriujada*. Reflexión sobre el documental a partir de la lectura de algunos cuentos.
 - *La mansión de Araucaima*: la novela y la película.
 - Cultura e imaginario de los jóvenes de Medellín en el cine y la literatura: *Rodrigo D*, *La vendedora de rosas*, *La Virgen de los sicarios* y *Rosario Tijeras*.
- Ciclos de lectura de cuentos y poemas que encuentren en la biblioteca sobre diferentes temas:
 - Amor
 - Ciencia ficción
 - Muerte
 - Terror
- Exposiciones de los libros más lindos de la biblioteca, organizándolos por diferentes temas.

Para organizar los eventos pueden ayudarse de las reseñas del capítulo 3 y para promocionarlos pueden hacer campañas de publicidad con afiches y carteles; perifoneo y comparsas callejeras con disfraces alusivos al tema del ciclo; volantes, etc.

Además pueden decorar la biblioteca de acuerdo a lo que se proponen trabajar.

También tiene gran éxito aprovechar las fechas especiales como el día del amor y la amistad para organizar ciclos de películas, cuentos y novelas de amor. El día de las brujas para ciclos de cuentos de miedo, de suspenso o de misterio. El 20 de julio para cuentos colombianos. El día del idioma para una maratón de lectura de una novela corta. El día de los niños para leerles a los más pequeños cuentos y rimas.

Otra actividad muy interesante que pueden realizar es hacer un periódico promocionando las actividades de la biblioteca, reseñando los libros que pueden encontrar en ella los ancianos, las señoras, las mujeres embarazadas, los que les gusta la mecánica, el campo, etc., escribiendo diferente artículos de actualidad y publicando noticias del municipio y la región.